

ANÁLISIS ECONÓMICO

Déjenlos entrar

Fritz Du Bois



Recientemente, una comisión de notables convocados por Naciones Unidas y liderados por Hernando de Soto detalló que cuatro mil millones de personas en el planeta están excluidas del beneficio de la ley. Esa comisión ha recomendado adoptar una serie de medidas para fortalecer los cuatro pilares de la formalización que son el derecho a la justicia y a la propiedad, así como los derechos laborales y empresariales.

En el caso del Perú, con una informalidad equivalente al 62% del PBI —la quinta más alta del mundo—, la situación es aún más dramática y el adoptar políticas que propicien la formalización

debería de ser una prioridad nacional. Lamentablemente la realidad es exactamente lo contrario con los gobiernos locales y regionales, como con el Ejecutivo y el Congreso, todos aparentemente unidos en una campaña por aumentar trabas y sobrecostos en la economía, forzando al emprendedor a irse del sistema para poder sobrevivir en lugar de facilitar el ingreso a la normalidad, a la legalidad, al beneficio que debería representar la formalidad.

Por ello, es fundamental que el Gobierno promulgue en los próximos seis días que le restan de facultades delegadas la adecuación de la ley de micro y pequeña empresa (mypes). El 95% de las mypes es informal y por lo tanto sus empresarios trabajan en la ilegalidad y sus trabajadores no tienen ningún beneficio



laboral. Uno asumiría que en esas condiciones, en que todo apunta a ganador con la formalización —el fisco recaudará del actual evasor, el trabajador tendrá

beneficios cuando hoy solo tiene precariedad, el pequeño empresario tendrá acceso al crédito normal cuando hoy solo tiene al usurero informal, la base tributaria

aumentará, etc.—, sería muy fácil ponerse de acuerdo dentro del Gobierno ya que no hay ningún perdedor real.

Sin embargo, el problema es que si los hay y ellos son los dirigentes sindicales que en el momento que florezcan cientos de miles de nuevas empresas formales, la mayoría de ellas muy pequeñas para que sea atractivo o necesario tener sindicatos, perderán el nivel de influencia que tienen con los políticos, que dicho sea de paso es injustificada y desproporcionada desde todo punto de vista, considerando que sus afiliados no llegan ni siquiera al 1% de la población en edad laboral. Pero, pese a esa mínima representatividad, tienen aterrados a muchos en el Gabinete y es muy probable que sean algunos dirigentes sindicales los que estén detrás de la fe de ratas, perdón quise decir de erratas, que de un solo plumazo borra 30 años a la posibilidad de otorgar futu-

ras concesiones portuarias.

Si bien aún tenemos la esperanza que este gobierno se convierta en el primero en décadas en intentar seriamente revertir la informalidad laboral con legislación realista y moderna para las mypes, la verdad es que lo ocurrido esta semana con Moquegua y con la ley de puertos nos hace temer que consideraciones de corto plazo y el temor a los sindicatos terminen primando en la decisión gubernamental. Con ello, el Quijote García, que hasta hace poco decía que iba por buen rumbo porque los canes ladraban, terminará finalmente derrotado por los perros del hortelano Negreiros. De esa manera habrá desperdiciado la gran oportunidad de convertirse en el abolicionista de la esclavitud del siglo XXI. Peor aún, ante la falta de voluntad reformista, que es cada vez más evidente en su mandato, arriesga terminar en el anonimato del pie de página de la Historia. ■

LA SEMANA QUE PASÓ

Manuelito pasa piola

Pedro Ortiz Bisso



Esta película la hemos visto doscientas veces. Parece uno de esos capítulos del Chavo del Ocho, que el espectador recita de memoria, porque se repiten una y otra vez.

La secuencia es la misma: la selección de fútbol es eliminada con una goleada humillante, la hinchada dirige sus insultos sobre el entrenador y los jugadores; las páginas de los diarios se incendian de epítetos, aparecen intrincados diagnósticos, se clama por cambiar las estructuras, por olvidar a los "jugadores mercenarios y antipatriotas"; por ahí un dirigente tiene un arrebato de dignidad y renuncia... mientras tanto, el principal responsable se refugia en el silencio.

Manuel Burga reapareció públicamente el viernes último. Lo hizo antes de la reunión de la Comisión Sudáfrica 2010, en la que Juvenal Silva y Lándier Alemán oficializaron su renuncia. Sus aliados, los dos representantes de las federaciones departamentales, solo pusieron sus cargos a disposición; el otro, José Mallqui, ni siquiera se apareció por la Videna. El presidente de la Federación Peruana de Fútbol no declaró a la prensa.

Burga no es un tonto como dicen sus enemigos: es un buen estratega. Sus actos son, ante todo, políticos. Por eso es capaz de aliarse con personajes cuestionados como Mallqui —castigado por un intento de soborno cuando Burga era vicepresidente de Nicolás Delfino— para mantenerse atornillado en su sillón. No le importa dictar amnistías abusivas, como la que favoreció al Sport Ancash el año pasado, o que el 96% de los limeños (ver encuesta de la página A9) quiera verlo lejos de la Videna. Lo suyo es ajedrez puro. Mientras medio país lo insulta, él calla, mira fijamente el tablero y medita su próxima jugada.

Su silencio del último viernes apunta a ganar tiempo. Dirá que no lo pueden sacar porque la FIFA lo respalda, que hay que tener cuidado con la desafiliación. Y ante cualquier pedido de reestructuración, antepondrá la necesidad de cambiar los estatutos de la federación, de convocar a una asamblea de bases, que dirá no puede hacerse en dos días, sino en semanas. Y como ya llega julio y las Fiestas Patrias, en agosto ya no se podrá hacer nada, porque los siguientes partidos de la eliminatoria estarán a la vuelta de la esquina (en setiembre se jugará ante Venezuela y Argentina) y la selección no puede interrumpir su trabajo, porque aún faltan disputar 36 puntos y matemáticamente podemos clasificar.

De nada sirven los insultos. La estrategia para enfrentar al 'pasapiolismo' de Burga debe ser otra. Hay que enfrentarlo con inteligencia pero, eso sí, sin dejar de recordarle que un puesto, cualquiera que sea, no puede ser más importante que la dignidad. ■



SPANISH / ENGLISH CURRICULA

PREPARE YOURSELF FOR THE WORLD STARTING ON THE FIRST DAY OF YOUR EDUCATIONAL CAREER.

EXAMEN DE ADMISIÓN: 13 DE JULIO

Inscríbete en las Charlas Vivenciales en www.usil.edu.pe

En USIL te ofrecemos una formación bilingüe que garantizará tu desempeño profesional en cualquier parte del planeta, para que tu talento no tenga fronteras.

FACULTAD DE CIENCIAS ADMINISTRATIVAS

Administración
Administración en Turismo
Administración Hotelera
Gastronomía y Gestión de Restaurantes*
International Business*
Marketing

FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS

Economía
Economía y Finanzas
Economía y Negocios Internacionales

FACULTAD DE INGENIERÍA Y ARQUITECTURA

Ingeniería Agroindustrial y Agronegocios
Ingeniería Industrial y Comercial
Ingeniería Informática y de Sistemas
Arquitectura, Urbanismo y Territorio

FACULTAD DE HUMANIDADES

Arte y Diseño Gráfico Empresarial
Ciencia y Tecnología de la Comunicación
Derecho
Psicología Empresarial*

admission@usil.edu.pe T.: 317-1050 / 317-1051 Av. La Fontana 550 La Molina

40 años
ORGANIZACIÓN EDUCATIVA SAN IGNACIO DE LOYOLA

UNIVERSIDAD
SAN IGNACIO
DE LOYOLA

La Universidad que forma emprendedores